



MORENA > COLUMNA

Morena opaca a Sheinbaum

Mientras la presidenta dedica el primer año de su mandato a corregir errores y planear el relanzamiento, sus compañeros están afanados en sus personales rebatingas

**SALVADOR CAMARENA**

30 AGO 2025 - 23:06 | ACTUALIZADO: 30 AGO 2025 - 23:15CEST



Adán Augusto López, Claudia Sheinbaum y Mario Delgado en Ciudad de México en 2023.
LUIS ANTONIO ROJAS (BLOOMBERG)

Claudia Sheinbaum arriba a [su primer informe de gobierno](#) entre escándalos protagonizados por obradoristas que están lejos de ser identificados con ella. Si alguien roba foco mediático a la mandataria en esta hora de ritos presidenciales son, quién lo diría, los de su partido.

El cerrojo del primer año de la legislatura en donde se agazaparon cuatro de las seis corcholatas que en 2023 disputaban a Sheinbaum la candidatura presidencial ha sido en medio de golpes, sospechas, descalificaciones y denuncias de toda clase, incluso ante fiscalías.

La pugna legislativa entre la oposición, marcadamente los priistas en estos días, y las tres fuerzas ligadas a Andrés Manuel López Obrador, no tuvo su origen en una nueva ley de la presidenta, ni en la defensa de una política de la jefa del Ejecutivo; nada más lejano a eso.

La escandalera que estalló al final del primer año de la 66 legislatura tiene en su centro a figuras como Gerardo Fernández Noroña y [Adán Augusto López Hernández](#), presidente saliente de la mesa directiva del Senado y jefe morenista en esa misma cámara, respectivamente.



El verano de la presidenta ha estado marcado por la casa de doce millones de pesos en Tepoztlán de Fernández Noroña, el departamento de 15 millones del exlíder del partido Mario Delgado, las vacaciones a toda pastilla en Japón de Andy López Beltrán, secretario de organización de Morena, la magna escapada madrileña de [Ricardo Monreal](#), el desfile instagramero con prendas de marca del diputado [Sergio Gutiérrez Luna](#) y de su esposa la diputada Diana Karina Barreras y, por supuesto, [las sospechas que persiguen a Adán Augusto López Hernández](#), quien nombró cuando fue gobernador de Tabasco a un presunto delincuente, hoy buscado por las autoridades federales, al frente de la policía tabasqueña, entre otros.

Una presidenta con fama de austera y sobria, sin excesos o escándalos en su biografía y con bien llevados once meses en el máximo cargo en medio de un panorama hartó complejo en el frente interno y externo, acuciada por presiones económicas, un cambio de modelo de combate al crimen, obligados ajustes al sector energético y urgida de resolver retos heredados como el desabasto médico, ha de capotear harta polémica que compromete la credibilidad del austero mantra obradorista que ella, antes que nadie, tiene en custodia.